

LA PROTESTA

SUPLEMENTO QUINCENAL



SUMARIO

Max Nettlau: Saverio Merlino. Algunos materiales sobre su vida y sus ideas. — Hacia el socialismo constructivo. — Un elogio condicional de Reclus. — F. Palasqui: Consideraciones sobre la influencia del exceso de trabajo manual en el lenguaje. — M. Caraccio: lo Levano: González Prada. — J. C. Valadés: La primera batalla de la revolución social mexicana. — F. S. Merlino: Recuerdos personales. — Eliseo Reclus: La Unión Libre. — Bibliografía. — Biografía de Bakunin.

J. PLANN

PRECIO

0.20

CENTAVOS

el ejemplar ::

PRECIO 5 CENTAVOS **LA PROTESTA** PORTE PAGO
DIARIO DE LA MAÑANA
SUPLEMENTO QUINCENAL

Aparece los 15 y 30 de cada mes

REDACCION
y administr.:

PERU
1537

:: Buenos Aires

BUENOS AIRES MCMXXX

* *

AÑO IX - NUMERO CCCXXXIV

SAVERIO MERLINO

Algunos materiales sobre su Vida y sus Ideas



SAVERIO MERLINO

I

La muerte del Dr. Francesco Saverio Merlino en Roma, a fines de junio de 1930 lleva a un buen hombre que fué, durante quince años, uno de los militantes más intelectuales de la anarquía y después, en condiciones que será quizá interesante examinar de más cerca, un socialista libertario independiente, nunca un autoritario, sino un crítico y un esceptico de lo que era entonces y son probablemente todavía para muchos camaradas, los principios, teoría y práctica convenidos, del anarquismo comunista.

Nunca un adversario, pues, sino un propagandista de los más activos convertido en un hombre entre el cual y el movimiento corriente en un cierto instante hay una incompatibilidad de opiniones y de apreciaciones que culmina en una separación honorable. Siendo absoluto el desinterés de Merlino y estando probada por lo demás por toda la segunda mitad de su vida pasada desde esa separación hasta su muerte, ¿no sería un asunto propio para examinar su vida, sus ideas, la esencia de su crítica, lo que puede contener de errores y lo que puede contener quizá de bien fundado? Porque no somos tan ricos en pensadores de alguna originalidad, para consolarnos para siempre de la partida voluntaria de uno de los militantes más íntimos y más brillantes, puesto que se alejó de la gran ruta convenida, y si en más de treinta años hemos hecho poco caso de su desaparición, ahora se podría reno-

var un poco su memoria y examinar sus ideas y su crítica.

Merlino era una fuerza joven que llegaba a la anarquía, no bajo la influencia de Bakunin ni, pienso, de una propaganda directa de los hombres que abrazaban más las ideas de Bakunin y las tradiciones de la Internacional de Italia; menos aún ha podido obrar el ambiente de James Guillaume y de Pedro Kropotkin sobre él; tuvo más bien un desarrollo independiente y no se hundió por completo en una de las grandes corrientes.

Nació hacia el año 1856 en alguna ciudad del rei-

no de Nápoles de entonces, pues su padre fué hasta 1860 "juez de la Gran Corte Criminal" en Potenza, y después de la incorporación del reino en el reino de Italia, en otras localidades napolitanas, mientras que su madre, a quien ha descrito "querida y buena", su hermano mayor, Pasquale, magistrado, finalmente Procurador General en Aquila y fallecido, y él residían en Nápoles a causa de los estudios de los muchachos. Su padre "borbónico y absolutista", mal visto a causa de eso por el nuevo régimen de la casa de Savoia de fachada liberal, pero según su hijo, un hombre recto, que no se mezclaba en la evolución liberal del hijo, que por su parte ha escrito: "no vacilo en afirmar que la primera impresión sobre la injusticia de los gobiernos la recibí de esa inicua persecución hecha a mi padre" (Saverio Merlino, *Politica e Magistratura*, Turin, 1925, página VI; los "Ricordi personali" en este libro son la

MAX NETTLAU

fuentes de la que hemos tomado las informaciones presentes).

Es Merlino el que me ha escrito en febrero de 1921 (V. Errico Malatesta. *La vida de un anarquista*, Buenos Aires, "La Protesta" 1923, pág. 17 nota): "... Cuando conocí a E. M., era alumno interno de un colegio de los Hermanos (escolapios) donde hacía (como yo) sus estudios de liceo. Yo creo que sus padres habían muerto ya, pero no estoy seguro. Eso ha podido ser aproximadamente en 1868-69 o 1870. Los Hermanos fueron expulsados del colegio por el gobierno, y me recuerdo de haber oído decir que en esa ocasión (o quizá en ocasión del fusilamiento de Barsanti (el cabo fusilado en 1870 por haber tomado parte en una tentativa mazziniana. N.), Malatesta dirigió una carta al rey Víctor Manuel, lo que le procuró, y también a los Hermanos, muchas molestias"... Separando aproximadamente tres años a Malatesta y a Merlino, este último era pues demasiado joven para estar mezclado en la carrera activa de Malatesta que comienza desde 1870 en la Universidad y no lo volvió a ver más que — según la misma carta — "algún tiempo antes del asunto de Benevento", lo que nos lleva al invierno de 1876-77 que Malatesta pasó en Nápoles. Merlino hizo en Nápoles estudios regulares y rápidos de derecho. "Ya grandecito y laureado (era todavía muy joven) comencé a profesar ideas como hoy se dice subversivas, y me inscribí en la Asociación Internacional de los Trabajadores. Fui arrestado más de una vez por medidas de P(ública) S(eguridad). (¡Venía a Nápoles nada menos que su majestad—que Dios guarde—y era justo que me pusieran bajo llave!). Más tarde fui detenido y procesado por complicidad con Passanante — acusación que luego se esfumó" (página VIII).

Se puede presumir que la tentativa de insurrección de los internacionalistas en las montañas del macizo del Matese, en abril de 1877, la prisión de Malatesta, de Cafiero, de Ceccarelli y de tantos otros, el gran proceso diez y siete meses después, que por la amnistía parcial (la muerte del rey en febrero de 1878) había perdido su gravedad, que todo eso determinó o aumentó la militancia de Merlino, abogado muy joven, cuyo primero o uno de los primeros opúsculos fué *A propósito del proceso de Benevento. Bozzeto della questione sociale* (Nápoles, 1878, 32 páginas, 12). En Milán, en los *Opuscoli a centesimi* 6, publicados por Bignami, aparecieron, *Vicenzo Russo*, (16 págs.), *Carlo's Pisacane* (15 págs.), *Il popolo aspetta!* (sacado de *La Plebe* del 27 de mayo y siguientes, 16 págs.), todos en 1879 y 1880, y *Les bourgeois s'amuseent. Appunti elettorali* (Nápoles, 1880, 8 págs. en 16°)...

"Publiqué un periódico, *Il movimento sociale*, que era secuestrado concienzudamente número por número"...; apareció en 1879 y quizás hasta el comienzo de 1880. Hacia agosto de 1880 y en 1881 todavía apareció *Il Grido del Popolo*, periódico en el cual, por ejemplo el 17 de junio de 1881 Merlino se pronunció fuertemente contra Andrea Costa, que había comenzado a desviar el movimiento italiano en el sentido electoral. Nada más probable que Merlino, como defensor y como camarada, haya visitado a los prisioneros de Benevento, detenidos largo tiempo en Capua Vetere, y haya sido participante u observador íntimo de las acciones de la Internacional en 1878 — de ese "Congreso secreto de los internacionalistas" — Congreso de Florencia — que dió lugar a un proceso que terminó en la Corte de Assises de Florencia después del de las bombas (Scarlatti, etc.). El jurado de Florencia absolvió a los acusados (Natta, A. Kuliscioff, Gigia Pezzi y otros)

a causa sobre todo de un exceso de celo del procurador general Maricchi, que entregó su puesto" (carta de febrero de 1921). Conozco muy poco esos años de la Internacional italiana, de 1878 a 1881, cuando Cafiero y Malatesta estaban fuera de Italia. Aquí basta darse cuenta de que Merlino, en Nápoles, tenía entonces pocas relaciones internacionales, probablemente, y llegó al congreso de Londres en Julio de 1881, el congreso revolucionario internacional, con muchos mandatos de secciones italianas, como hombre a quien se diría nuevo, ni estrechamente ligado con Malatesta, pienso, ni tampoco con Kropotkin y menos aún con los otros matices del congreso. Sus credenciales comprenden organizaciones de Nápoles, de ciudades de Calabria, de Roma, de Pisa, de Fabriano, de Palermo, el *Grido del Popolo* de Nápoles, etc.

Merlino fué el número 26 de los delegados, cuyos nombres no fueron publicados. El 25 fué Malatesta, el 18 Orlando Demartys, el 27 Vito Solieri de Frasinetto (Imola), nacido en 1858, barbero, uno de la banda de Imola en agosto de 1874, que debía invadir a Bolonia cuando Bakunin estuvo allí. Merlino mantuvo él solo un punto de vista aparte, que fué éste, — se trataba de la reorganización de la Internacional o de la fundación de una organización equivalente. Habla de los grupos de estudiantes en Italia y no quisiera que la organización fuera exclusivamente basada en el elemento obrero. Se han retenido de su discurso observaciones como ésta: el trabajador de hoy, en lugar de ser una fuerza, es a menudo una debilidad, y la cuestión social no es solamente una cuestión obrera; se tiene necesidad, pues, de la colaboración de todos los revolucionarios, para resolverla, trabajadores o no.

Cuando se es anarquista, se es necesariamente comunista. Somos comunistas-anarquistas, pero no pensamos que haya que hablar de ello en el programa, tanto menos cuanto que el anarquismo comunista es un programa todavía incompletamente definido, que debe desarrollarse por la revolución. Quisiera, pues, que se llamase no Asociación Internacional de los Trabajadores, sino Asociación Internacional Socialista Revolucionaria. En una larga discusión combaten todos esta proposición, por la cual vota sólo Merlino. Vuelve todavía algunas veces sobre su punto de vista; el círculo de estudios sociales le parece un factor de lucha preferible a veces a la sociedad obrera. En suma, habla poco y nunca como portavoz de una de las grandes corrientes del congreso.

No conozco su impresión sobre el congreso, pero su vista vivaz y su espíritu habituado como jurista a poner de relieve y a desentrañar las situaciones embrolladas, habrán observado esas dos tendencias opuestas que parecen condenadas a chocar entre sí en cada colectividad anarquista que, compuesta de elementos diversos, trata de hacer alguna obra común. Son la fuerza centrípeta y la fuerza centrífuga, el deseo, la esperanza, el esfuerzo de asociación, de atracción, de cooperación y el deseo, la tenacidad, el encarnizamiento para salvaguardar las autonomías, las independencias, el "yo" individual y colectivo a todo precio, incluso al precio de reducir la cooperación a una nulidad y de fundar y perpetuar la atomización. En la Internacional colectivista anarquista, donde se estaba contento reivindicando que al trabajo corresponde su producto integral, había disposición todavía para adquirir obligaciones voluntarias en organización. Pero el comunismo anarquista, que no se tenía, sin que eso sea la falta de alguien, todavía el poder de introducir en la vida económica general, — introdujo su principio, o se

infiltró, ante todo en lo que se tenía o se trataba de crear de *organizaciones*, es decir que como en la toma del montón, cada cual tomaba o dejaba en organización (el apoyo que daba a las organizaciones en que había entrado voluntariamente) *según las necesidades, a su modo*. Al menos un número creciente de camaradas hizo así, y aquellos que aspiraban a una cooperación más seguida, se desesperaban, pues la cooperación, así como todo lo que se propuso y adoptó en el congreso de Londres,—se volvió pronto nula y aquellos que procuraban siempre llevar a una cooperación sería entre anarquistas, fueron considerados autoritarios, reaccionarios y ambiciosos. La bondad infinita de Malatesta le hizo apelar siempre, apelar de nuevo al sentimiento y al buen sentido, el espíritu más duro de Merlino llegó al medio de hacer cooperar dos elementos diferentes que tienen necesidad el uno del otro y que, abandonados a sí mismos, quedarían separados o querrían dominar y explotar el uno al otro: *el pacto*, la obligación libremente aceptada y modificable en condiciones cambiadas, pero de lo contrario esmeradamente ejecutado por las dos partes. Esa fué la idea fundamental en la aplicación del colectivismo anarquista español, preconizada ese mismo año de 1881 en la gran serie de artículos explicativos de las ideas, en *La revista social* de Madrid, por Juan Serrano y Oteiza. Pero los nuevos comunistas anarquistas de 1880 creían poder pasarse sin eso, sintiéndose oprimidos por el sólo pensamiento de alguna obligación. Malatesta, comunista anarquista en 1876 y de ningún molo, pues, en 1881, bajo el impulso exuberante de una concepción enteramente nueva, que debía aportar todas las libertades, veía las cosas sobriamente como Merlino, pero a través del ambiente francés, París, Marsella, Londres, etcétera., también el ambiente anarquista italiano, sobre todo en el extranjero fué muy invadido por ese comunismo absoluto, mientras que en Italia misma, Costa roía y sangraba el movimiento por sus manejos electorales. Merlino ha debido formular ya entonces — el congreso de Londres, tal como lo conozco ahora por sus documentos, ha debido ser una verdadera escuela en congruencias e incongruencias — una parte de su crítica anarquista. Pero, de vuelta en Nápoles, no parece haber encontrado o buscado una ocasión en 1881-82 para salir de la esfera de la propaganda general.

No me parece inútil analizar esos orígenes de un estado de espíritu que crea siempre dificultades y que provoca impaciencias y críticas. Todavía a los 50 años, el 28 y el 29 de junio de 1930, a la misma hora quizás en que Merlino agonizaba y exhalaba su último soplo, los camaradas italianos de Suiza, reunidos en Zurich, han visto — a concluir por las observaciones bien deprimidas en *Il Risveglio* (Ginebra) del 12 de julio de 1930 — producirse los mismos fenómenos, procurando los unos crear algo, dándose los otros por misión impedir o deshacer. No es sin graves razones que ese periódico escribe: "...En todos los tiempos y en todos los campos el entenderse, el ligarse, el reunirse, el asociarse, el socorrerse fueron medios de defensa y de progreso. Perderemos nosotros tiempo en discutir con quien pretendiese que para los anarquistas es todo lo contrario, que el apoyo mutuo no debe existir para ellos, que la unión les debilita, que la solidaridad les degrada, que si se dan la mano caen infaliblemente.

"Esperamos que cada cual comprenderá al menos esto, que si no es anarquista la imposición de una agrupación, no lo es tampoco el imponer el aislamiento. No conocemos teoría anarquista que niegue el derecho a la asociación".

Si es preciso escribir eso después de treinta años cumplidos del "*Risveglio*", en su número 800, se pregunta uno si se saldrá alguna vez de ese círculo vicioso, que para mí es un descuento intelectual, fantasista o muy material, del *disfrute* antes de hacer el *trabajo*. ¿Se puede reposar cómodamente, desperazar los miembros y trabajar a la vez, haciendo buen trabajo? Evidentemente no, y cada cosa tiene su tiempo propio. El trabajo exige un grado de cooperación esmerada, que le es propio, y excluye tanto procedimientos diferentes como el reposo, el capricho, etc. Demoler esta sociedad arraigada que nos oprime y fundar una nueva sociedad mejor y viable — es ciertamente la más grande tarea humana que se puede concebir y, sobriamente reflexionando, cada cual puede esperar que no contribuirá a eso más que con una pequeñísima parte, y las colectividades tales como "pueblo", "proletariado", "masas", "trabajadores", "revolucionarios", "socialistas", "anarquistas", no son más que vagos contornos de elementos casi imperceptibles, si por una aplicación asidua no se han establecido lazos entre ellas, para convertirlas en fuerzas de acción expertas y conscientes. Obstaculizar ese trabajo difícil y serio por la preocupación primordial de cultivar todas las autonomías ante todo, es como quien insistiera en hacer un rudo trabajo con guantes blancos, en chaise-longue y sin incomodarse de otro modo: son dos cosas simplemente incompatibles. Los buenos camaradas comprenden esto, pero dejan hacer, inclinándose siempre ante una crítica que parece venir de una extrema izquierda y ser la expresión de los ángeles guardianes de la libertad pura. Sin duda se hace bien en velar sobre la libertad en organizaciones, pero una *censura* no es nunca *creadora*. Ocorre entonces que la censura, los odios y peor todavía, se concentran sobre los hombres que quieren hacer algo y que son ellos el archienemigo — como Malatesta, como Merlino sobre todo, que lanzó altamente su crítica — han llegado a serlo desde esa época, y otros, todos los que tratan de salir del absoluto puro, que es también lo arbitrario y lo caprichoso absolutos, para consagrarse a una tarea de preparación y de acción revolucionaria directa.

En los primeros meses de 1883, Malatesta volvió a Italia, para reparar las desviaciones causadas por Costa, elegido por fin para la Cámara en noviembre de 1882, y para reanimar y reunir las secciones y grupos en Internacional italiana — por una gran actividad personal, conferencias y viajes, y por el periódico proyectado en Florencia, *Il Popolo*, que apareció por fin como *La Questione Sociale* a partir del 22 de diciembre de 1883. Porque, con el pretexto de una reunión sobre la Comuna, en marzo, en Roma, bien pronto Malatesta en Florencia, Merlino en Nápoles y otros fueron detenidos, y después de largos meses — en noviembre solamente — puestos en libertad provisoria, sujetos a un largo proceso, que para Merlino dió primero cuatro años de prisión, reducidos luego a tres en la apelación, a comienzos de 1885. Entre esa decisión y la final, del 15 de abril de 1885, de la Corte de Casación, Malatesta y Merlino salieron de Italia, el primero hacia Londres y una residencia prolongada en la Argentina — hasta 1889 —, el segundo, Merlino, para París, luego para Londres, después para otros países donde contaba pasar los años hasta la prescripción (diez años) o alguna amnistía, que no llegó.

Lamentó no poder examinar la actividad de Merlino durante este año de 1884, que vió la gran campaña de propaganda de Malatesta, el viaje a Nápoles en ocasión del cólera, etc. Pero entonces y en el

destierro, por sus colaboraciones en los periódicos anarquistas, sus folletos, etc., llegó a ser uno de los exponentes más reconocidos del comunismo anarquista italiano y, en Europa, desde 1885 al verano de 1889, cuando Malatesta estaba bien lejos y los otros antiguos militantes estaban casi todos reducidos al silencio, Merlino fué la figura más visible del anarquismo italiano.

En Londres se familiarizó pronto con el inglés y estuvo entre los primeros miembros del *Freedom Group* de 1886, que hizo aparecer *Freedom* mensual, desde octubre de 1886 a diciembre de 1927. Este periódico le debía entonces sus noticias italianas. El ambiente privado de ese grupo, que fué ante todo editor y no difundió más que a partir de 1888 sus ideas por raras conferencias, alejó más bien a Merlino del ambiente abierto y popular de la *Socialist League*, donde una parte de los miembros evolucionaba libremente hacia el anarquismo y habría acogido a Merlino con placer, si se hubiesen acercado a ellos, lo que, sin premeditación, simplemente no tuvo lugar. Se sabía así apenas si Merlino estaba todavía en Londres o no, y así no puedo precisar cuando, en 1888 ya o en la primera mitad de 1889, fué a establecerse en París, en contacto siempre con una parte de los camaradas italianos de Londres y París, y de los camaradas franceses, los que hacia 1887 formaban grupos que le consagran un odio feroz, principalmente los "intarsigenti".

Max NETTLAU

Hacia el socialismo constructivo

Se ha constituido en Buenos Aires una agrupación que se denomina "Tierra y Libertad" y que se ha impuesto por misión la de encauzar la corriente de pensamiento socialista constructivo hacia el terreno de los hechos. De su declaración preliminar transcribimos lo que sigue:

"Sin abandonar ninguna de las otras tareas de la propaganda cotidiana en sus diversas manifestaciones, la agrupación "Tierra y Libertad" se propone llevar a la práctica sistemáticamente ensayos de socialismo constructivo, demostrar en los hechos la posibilidad de emplear una arma más de lucha contra el capitalismo, reafirmando en la medida de lo posible la voluntad de vivir sin amos, en libre cooperación.

"Son ya muchos los compañeros que estimulan en sus cartas, en sus artículos y en sus conversaciones a probar en la piedra de toque de la realidad las ideas que sostenemos en teoría y que afirman, como nosotros, la eficacia de la propaganda por el hecho en el terreno de la experimentación económica y social.

"Sólo la experiencia práctica dirá si ese camino puede ser aconsejado en mayor escala o si no corresponde a las esperanzas puestas en él. Mientras esa experiencia no sea recogida, opinamos que lo mismo que la semilla de hoy puede convertirse en el árbol frondoso de mañana, así el pequeño núcleo de convivencia libre, de trabajo en cooperación, sin ningún fin de lucro, se convertirá en una potencia cada vez más poderosa y cada vez más persuasiva frente al viejo mundo del egoísmo, de la especulación y de la mentira.

"Los que constituimos este grupo creemos indispensable recurrir a ese instrumento de demolición que representaría la voluntad de vivir en la mayor armonía posible con las propias ideas. Nos guía el anhelo de acelerar por todos los medios el desenvolvimiento libertario de la mentalidad humana, y en ese sentido vemos en los ensayos de vida libre, relativamente libre en tanto que elude el imperativo capitalista inmediato y en tanto que ignora prácticamente el Estado un camino fecundo.

"No ignoramos la historia de los ensayos del impropiamente llamado "socialismo utópico" y conocemos sus fracasos y sus dificultades reales. Pero la voluntad de romper el ritmo de la vida capitalista y la fuerza de las propias ideas nos alientan a continuar, con los mayores recursos morales y de solidaridad con que podamos contar hoy, la obra si no interrumpida, por lo menos grandemente descuidada en nuestros ambientes.

"¿Nuestro programa? No tenemos más interés que el interés de servir leal y apasionadamente la causa de la anarquía, a cuya propagación estamos entregados. No abandonamos ninguna otra actividad en las que se nos conoce, pues todo nos parece necesario para propender al fomento de la libertad y de la justicia. Sólo queremos complementar nuestra labor propagandista con esta actividad que, no obstante sus ejemplos precursores, podemos calificar de nueva".

Sobre las posibilidades iniciales y los medios propuestos para ensancharlos, la agrupación "Tierra y Libertad" dice:

"Contamos para comenzar la realización de nuestras ideas con un fragmento de terreno en el Delta, donado por sus propietarios, compañeros nuestros, cultivado ya en parte, con vivienda y con una serie de trabajos previos ya bastante adelantados. No contamos más que con eso y con la buena voluntad de los componentes de la Agrupación.

"Queremos hacer en ese terreno un primer ensayo de convivencia y de trabajo en el sentido nuestro, y de su éxito dependerá el ensanchamiento y la multiplicación de las iniciativas de esa suerte. Pueden vivir en el terreno a nuestra disposición cuatro o cinco familias, dependiendo ello de la medida de las fuerzas con que contemos para llevar a cabo los trabajos. Pero según las posibilidades de desarrollo, podrían encontrar allí medios de vida de 10 a 15 familias. Queremos también, dado que la situación es favorable, instalar una colonia de vacaciones para los hijos de nuestros camaradas de las ciudades más necesitados de aire libre, de reposo y de nutrición sana y, cuando el trabajo de los iniciadores haya creado las posibilidades previas, instalar allí una escuela experimental permanente, orientada en conformidad con la moderna pedagogía libre.

Todo esto se hará paulatinamente y según nos lo permitan nuestras fuerzas y la ayuda de los que simpatizan con esta idea. Tardaremos más si los recursos son escasos y tardaremos menos si hallamos mayor número de compañeros dispuestos a cooperar con nosotros.

Para reunir los fondos necesarios a la iniciativa, la agrupación "Tierra y Libertad" hará una edición de Bonos reembolsables hasta cubrir la suma de 10.000 pesos. Los bonos serán de 1, 2 y 5 pesos y serán reembolsados según las posibilidades en productos de la colonia.

Aparte de este fondo consagrado directa y exclusivamente al desarrollo de la colonia, entre el grupo iniciador y los compañeros más interesados en la iniciativa se reunirá mensualmente una cantidad para